

## Leonides Sereno

por Cesar Barbero



El resumen de toda la vida de un científico debería ser más que la evaluación de sus logros o el recuento de sus anécdotas. En el caso del Dr. Sereno podría discutir sus publicaciones, hablar de sus múltiples discípulos (un grupo del cual me enorgullezco de formar parte), y describir su aporte a múltiples intereses científicos.

Sin embargo, creo que su legado más perdurable es una especial manera de hacer ciencia. En este mundo donde los límites de las disciplinas parecen borronearse progresivamente, permanecen los estilos que raramente son explícitos.

Por un lado está su condición de fisicoquímico de alma. La esencia fisicoquímica del trabajo del Dr. Sereno no se define en el objeto de estudio sino en el uso del modelo fisicoquímico para, laboriosamente con cálculos y recálculos, hacer hablar a los datos y responder a aquella pregunta que quizás sólo él y sus colaboradores conocen. Esto implica hojas y hojas de deducciones, cálculos y ajustes tratando de entender el sistema, con las pocas herramientas experimentales que la escasa financiación proporcionaba, tratando de superar con ingenio la falta de recursos. Parece obvio pero en un mundo científico lleno de técnicas sofisticadas y de trabajos a medio cocinar, no lo es. Quizás esta manera de hacer ciencia también

está determinada por los escasos recursos, pero siempre será la manera más lenta, pero segura, de entender la naturaleza.

Por otro lado, está su carácter rebelde. ¿Qué significa? Que existen muchos respetables científicos que hacen una carrera impecable en un tema invirtiendo mucho tiempo en él y después disfrutan de la capacidad del grupo para explotar la inversión y cosechar los frutos. Hay otros a quienes les atrae más el desafío de lo desconocido y se apasionan fuertemente por el tema en el que trabajan para después pasar rápidamente a otro abriendo caminos más que usándolos. Innegablemente, Leonides Sereno está en esta última categoría. De la Electroquímica básica de su formación, a la creación del área de Electroquímica Orgánica, de ahí a los polímeros conductores, con un desvío lateral por los carbones, y de ahí a la Fotoelectroquímica y la Optoelectrónica. En cada área, dejando discípulos que siguieran trabajando en el tema, pero siem-

pre ilusionado con el nuevo desafío y sin tenerle miedo a la novedad o magnitud de la empresa.

También tenemos que poner su actividad en su lugar en el mundo. Miembro de un grupo muy pequeño de maestros que creó el Departamento de Química de la Universidad de Rio Cuarto, tuvo la responsabilidad y la libertad de hacer ciencia y crear la manera de hacer ciencia. Muy lejos de todo, lo sensato hubiera sido mantenerse en el mismo tema donde gran parte de los recursos, instrumentos, bibliografía, financiamiento, accesibilidad a la publicación, están más o menos asegurados. Pero también sería mucho menos interesante. Una de las consecuencias de este estilo el de convertirse no sólo en un excelente maestro para sus discípulos sino, como se dice ahora, un formador de formadores. Varios grupos de investigación activos en la UNRC se originaron, no sólo en la formación del Dr. Sereno, sino en los temas que él inició. Tomando prestada la teoría de la transferencia de "memes" de Richard Dawkins, es razonable pensar que el estilo de hacer ciencia del Dr. Sereno se ha transmitido eficientemente y permanecerá vivo por mucho tiempo. Obviamente, para que esto suceda se requiere guiar y formar. El Dr. Sereno logró esto con su sinceridad y humildad que todos le conocemos.